

Retos para la Acupuntura en Occidente

José Manuel Chica (Dipl. en Acupuntura)

ACUPUNCTURE CHALLENGES IN WESTERN SOCIETIES. CHICA JM.

Keywords: Acupuncture, Traditional Chinese Medicine, Sociology, Philosophy.

English abstract: Acupuncture in Spain was developed mainly in the eighties. Acupuncture and TCM has suffered in Europe and Western countries a process of adaptation to western mentality, because knowledge system are very different than in Eastern countries, closely related to Taoism. This can lead to an acupunctural practice directed to suppress only the symptoms, and we must know that is very important to make a correct diagnosis, to treat with the slightest therapy possible, and finally to make responsible to the patient of one's own disease.

Durante la década de los 80 la Acupuntura comenzó a tener una influencia creciente en nuestro país. En esa época se formaron numerosos terapeutas en diversos campos de la Medicina Tradicional China (MTC), y muchos enfermos empezaron a recurrir a esta forma de Medicina para el tratamiento de sus padecimientos.

También fue durante esa época cuando muchas personas relacionadas con las actividades sanitarias iniciaron distintas polémicas en torno a la Acupuntura; unos criticándola; otros mostrando atracción por este enfoque alternativo al modelo biomédico convencional. El caso es que hoy la Acupuntura ha llegado a constituir una propuesta terapéutica de un innegable alcance social en nuestro país.

Hasta ahora la eficacia o ineficacia de la Acupuntura se ha venido estableciendo fundamentalmente en comparación con la eficacia e ineficacia del modelo biomédico convencional, porque era necesario tomar un punto de referencia durante este primer período de crecimiento y de expansión. Ahora ese período ya ha concluido, y el ejercicio de la Acupuntura ha alcanzado un grado de madurez en nuestro país; es preciso afrontar una reflexión que sea propia, sin referirse comparativamente al modelo biomédico. Y esa reflexión contendrá inevitablemente aspectos de autocrítica si es una reflexión sincera.

LA OCCIDENTALIZACIÓN DE LA ACUPUNTURA

La Acupuntura se engloba en lo que se conoce por Medicina Tradicional China (MTC). El tronco cultural que nutrió en mayor medida esta antigua forma de Medicina fue el Taoísmo, cuya expresión auténtica está más allá del abigarrado conjunto de supersticiones y burdos rituales mágicos con el que se confunde a menudo.

Durante el siglo pasado la MTC llegó a Francia, y luego se extendió a otros países. En general fueron occidentales quienes transmitieron a Occidente los conocimientos de esa milenaria forma de Medicina procedente de Asia, y en muchas ocasiones lo que ofrecían eran sus propias

interpretaciones de lo que habían visto o aprendido. Posteriormente, en la segunda mitad de este siglo, han sido los propios chinos quienes han dado un nuevo impulso a la MTC.

La correcta asimilación de la Acupuntura por parte de occidentales tropieza con un obstáculo de índole psicocultural: Oriente y Occidente poseen sistemas de conocimiento y cosmovisiones que son muy diferentes, e incluso opuestos en algunas cosas.

La formación de acupuntores desde los años ochenta se ha basado sobre todo en un tipo de enseñanza teórica, dentro de un modelo dinámico, holístico y ecológico. Este modelo proponía un camino distinto al de las concepciones reduccionistas del modelo biomédico, a la vez que se mostraba eficaz en

la práctica clínica, ayudando a muchos enfermos. La Acupuntura fue configurándose así como una propuesta alternativa a la Medicina convencional.

Sin embargo esta manera de aprender y practicar la Acupuntura está muy lejos del modo de conocimiento tradicional de Oriente. Se puede justificar esto aduciendo que puesto que estamos en un país occidental e inmersos en una cultura distinta, pretender seguir un camino idéntico al que se sigue en Oriente significaría tener una visión un tanto estrecha, lo cual es cierto. No obstante hay que darse cuenta de las limitaciones inherentes –y tal vez inevitables– que tiene el estudio y la práctica de la Acupuntura en un país occidental, donde el sustrato psicocultural es enteramente distinto al asiático, y más específicamente al de la antigua China.

Esta consideración cobra mayor importancia cuando, por diferentes motivos, se constata cierto agotamiento del impulso inicial de la Acupuntura en Occidente. Un gran número de acupuntores está reproduciendo en su práctica terapéutica muchos de los errores que critican –teóricamente– en el modelo biomédico convencional: se aplica mucha Acupuntura para tratar los síntomas pero no las causas de las enfermedades; se pierde el encuentro con el enfermo y todo se

reduce a un mero tratar con la enfermedad; o simplemente no hay más interacción con el paciente que la que permite la manipulación de unas agujas. Se critica del modelo biomédico que malogre la oportunidad de intervenir en el proceso de curación porque busca la causa de los trastornos solamente en los mecanismos celulares y biomoleculares; sin embargo resulta que para muchos acupuntores todo se está reduciendo a encontrar la causa en una alteración de tipo energético y nada más. Algo no marcha bien.

Se critica del modelo biomédico que malogre la oportunidad de intervenir en el proceso de curación porque busca la causa de los trastornos solamente en los mecanismos celulares y biomoleculares; sin embargo resulta que para muchos acupuntores todo se está reduciendo a encontrar la causa en una alteración de tipo energético y nada más. Algo no marcha bien.

EL CAMINO DE LA EXPERIENCIA

Si deseamos que la Acupuntura siga siendo una alternativa útil y de alcance, hará falta un nuevo impulso por parte de la mayoría de quienes la ejercemos. Ese nuevo impulso ha de consistir en poner el acento en el conocimiento práctico, y dejar de ponerlo en el conocimiento teórico, lo cual implica un modo de ejercer la Acupuntura distinto del modo superficial que describía más arriba.

Los acupuntores occidentales decimos que el cuerpo es una forma de energía



circulando por distintos trayectos; los orientales sienten esa energía; existe una gran diferencia entre esas dos actitudes. Según las descripciones hechas por occidentales que visitaron a maestros taoístas, éstos no eran muy proclives a transmitir sus conocimientos. Quizás eso contribuyera a que la práctica de la Acupuntura en Occidente se haya ido configurando del modo en el que lo ha hecho. En cualquier caso los occidentales no estamos acostumbrados a tratar directamente con nuestro cuerpo y con la Naturaleza, que eran las principales fuentes de conocimiento para los taoístas: muchos de los conocimientos profundos del arte de curar están inscritos de modo natural en nuestro propio cuerpo y en nuestro propio campo de energía, pero el acceso a este tipo de conocimiento requiere un entrenamiento y unas particulares actitudes psicológicas que se hallan bien lejos del modelo cultural occidental en el que nos hemos educado. El modo taoísta de experimentar el mundo y el cuerpo, la enfermedad y la curación, es totalmente distinto al modo occidental. No obstante esos impedimentos de índole psicocultural, la reconexión natural con nuestro campo de energía es posible.

VOLVIENDO A LOS ORÍGENES

El acupuntor. Aprender del modo taoísta de experimentar la realidad podría generar ese nuevo impulso para la Acupuntura al que me refería más arriba, y además podría ser un aprendizaje útil para cuantos tenemos algo que ver con el campo de la salud.

Un terapeuta era entre los taoístas alguien que había alcanzado un grado de sabiduría, que conocía la manera en que las fuerzas dinámicas fluyen en el Universo de modo natural, y que estaba comprometido personalmente en ese fluir de un modo real, no teórico. Alcanzar ese grado de sabiduría y de compromiso de los maestros taoístas no parece nada fácil, pero bueno es que quienes pretendemos ejercer como terapeutas y ayudar a los demás, sepamos que difícilmente podremos hacerlo si no somos capaces de controlar nuestro propio estrés, si no podemos evitar caer en los excesos que vetamos a nuestros pacientes, si nos hallamos desvinculados de la Naturaleza, o si desconocemos el lenguaje de nuestro cuerpo.

El paciente. Los taoístas mantenían que el principal responsable de la salud o la enfermedad es uno mismo. Los acupuntores hemos de ser capaces de tener en cuenta este principio en nuestro trato con el paciente, hemos de saber aportar algo más que la mera manipulación de agujas o unas cuantas recomendaciones dietéticas.

Una de las funciones del acupuntor es alentar al paciente, con ideas precisas, a que tome un papel activo en su propia curación, estimulándole a que adopte expectativas favorables y una voluntad de curación, enseñándole que el proceso de curación exige que uno aprenda a relacionarse con el mundo de manera diferente, y que muy probablemente deba cambiar aspectos de su vida que no le están ayudando. Se trata de que el paciente tome responsabilidad en su propia enfermedad,

y de que el acupuntor asuma la suya, que es favorecer el proceso de curación.

La terapia. Los taoístas eran partidarios de aplicar siempre la terapia más leve posible, para permitir que las riendas de la curación estuvieran en manos de la capacidad innata que poseemos los seres humanos para restablecer naturalmente el equilibrio energético. Pero la tendencia actual es cada vez más a intervenir con múltiples terapias, a veces desde enfoques muy distintos. La creencia general es que la técnica terapéutica es la que cataliza la curación; en consecuencia cuantas más técnicas se apliquen o más contundentes sean, más rápida y completa será la curación. Se ha perdido de vista el hecho de que la técnica terapéutica es solo un componente del proceso de curación y que en muchas ocasiones no juega un papel tan fundamental como se cree.

EL RETO: SER ALTERNATIVA ÚTIL

Creo sinceramente que si los acupuntores no avanzamos en la dirección que señalan los antiguos taoístas, seguiremos tendiendo a remarcar las ventajas técnicas de la medicina de las agujas (que sin duda las tiene), pero estaremos cada vez más lejos de conectar con el proceso de la curación de un ser humano, y privados de poseer auténticamente el arte de la curación.

La experimentación de las enseñanzas taoístas conduce a la experimentación de principios dinámicos, holísticos y ecológicos, inmanentes al Taoísmo. El reto es llegar a ser capaces de esa experimentación y de incorporarla a la práctica. ○

REVISTA DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA

La REVISTA DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA es la edición española de «Zhong Yi Za Zhi», la revista de más prestigio en China sobre Acupuntura y Medicina Tradicional China. Por esto es la única revista que tiene el patrocinio oficial de las autoridades sanitarias y sociedades científicas concernientes a esta materia en la República Popular China y mantiene el título genérico de su especialidad.

En sus páginas incluye seleccionados trabajos realizados en las Universidades, hospitales y centros de investigación de dicho país, así como otros trabajos de interés en el campo de las principales terapias de esta Medicina, en especial la Acupuntura y la Fitoterapia Tradicional China.

«Zhong Yi Za Zhi» se publica actualmente en inglés y en japonés, además del original en chino. Nuestro objetivo con la edición en castellano es poner una publicación del peso específico de «Zhong Yi Za Zhi» al alcance de todos los hispanohablantes interesados en esta medicina, contribuyendo a su puesta al día profesional.

Además, añadimos una serie de artículos en forma didáctica a fin de introducir al lector en el conocimiento de ciertas técnicas relacionadas y poco conocidas en nuestro país, como la Fitoterapia Tradicional China, Qigong, etc.

No consideramos, pues, exagerado considerar a esta revista como la de mejor calidad en lengua castellana sobre Acupuntura y Medicina Tradicional China y por tanto imprescindible para el profesional de dichas terapias.

BOLETIN DE INSCRIPCION

DIRECCION DE ENVIO:

Nombre y apellidos _____

Calle _____ N.º _____

C. P. _____ Población _____

Provincia _____ Tel. _____

FORMA DE PAGO

Adjunto cheque N.º _____ a nombre de SINOMED, S. L.

Domiciliación bancaria (cumplimentar autorización adjunta)

ENVÍE ESTE BOLETÍN A: SINOMED, S. L.

Núñez de Balboa, 115 bis, 6.º D

28006 MADRID

Teléfono y fax: (91) 309 03 34

SUSCRIPCION ANUAL (4 números): 6.000 ptas.

AUTORIZACIÓN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA:

Banco/caja _____

Domicilio sucursal

Calle _____ N.º _____

C. P. _____ Población _____

Provincia _____

C/C o libreta _____

Nombre del titular _____

Muy Sres. míos:

Les ruego que con cargo a mi d/libreta y hasta nuevo aviso atiendan los recibos que le sean presentados por Sinomed, S. L.

(firma del titular)

En _____, a _____ de _____ de 199.....